

## **RESUMEN DEL TEXTO 9 (II.B.5.2).**

### **Bernardo de San Miguel. La saga familiar de los San Miguel.**

Bernardo perteneció a una saga de artífices trasmeranos que debió de gozar de un estimable reconocimiento en uno de los principales núcleos de retablistas de la época: la Junta de Siete Villas. Su pertenencia a esa saga, junto con los enlaces con algunas otras de Ajo y de su entorno, resultan características de una endogamia profesional que debió de facilitar las colaboraciones entre distintos talleres. Los enlaces con los Pellón y los Láinz ya han sido analizados en el capítulo introductorio (pag. 165).

El primer miembro conocido de la saga fue su padre, Carlos de San Miguel de las Lastras, aunque no resulta descartable que algunos otros antepasados hubiesen ejercido alguno de los oficios tradicionales de la comarca trasmerana.

También sabemos que los dos hijos mayores de Bernardo (Carlos y Domingo) pertenecieron a su propio taller y participaron en las obras de la iglesia de Villazón. Como vimos, a medida que fueron aumentando los encargos y que Bernardo fue cargándose de años y de otras obligaciones, es probable que su primogénito Carlos fuese asumiendo mayores responsabilidades, sin que se pueda descartar una mayor intervención en algunas obras realizadas en Asturias, siendo también razonable pensar que, tras la muerte de su padre, continuaría ejerciendo su actividad artística.

Los miembros más jóvenes de la saga, su sobrino Joseph de Pellón San Miguel y su nieto Vicente San Miguel Güemes debieron de ejercer los oficios tradicionales de la comarca cuando muchas de estas actividades ya habrían decaído considerablemente.

### **Carlos de San Miguel de las Lastras (Ajo, 1714), Arquitecto ensamblador y padre de Bernardo de San Miguel.**

Nació en Ajo el 3.05.1714, siendo sus padres Carlos de San Miguel San Juan (hijo de Matías y María) y María de las Lastras del Valle, hija de Antonio y Manuela. El 18.01.1767 (fecha de la boda de Bernardo) ya estaba difunto.

Es el único que aparece mencionado en el diccionario de artistas cántabros de González Echegaray, en el que se indica que “en 1744 tasó el sagrario de la iglesia de Miraveche (Burgos)”, siendo ensamblador y vecino de Ajo. En el padrón de Ajo de 1741, aparece censado como hidalgo y jornalero, mientras que en el Catastro de Ensenada (realizado hacia 1753), figura como Arquitecto y vecino de Ajo. De su matrimonio con María de Láinz del Campo San Martín Camino (hija de Francisco y María) tuvo siete hijos: María Antonia (1734-1789), Rosa Manuela (1736), Jesusa (1737), Bernardo (1741-1813), Rosa (1745), Teresa (1747-1817) y Carlos (1749-1830).

**Carlos de San Miguel Láinz (Ajo, 1749-1830), Arquitecto ensamblador y hermano de Bernardo de San Miguel.**

Nació el 16.09.1749 en Ajo, en donde falleció en 1830. El 19.03.1773 se casó en la misma población con Manuela Trinidad de Pellón Palacio, con quien tenía un parentesco de cuarto grado, siendo su padrino su hermano Bernardo.

El 10.01.1802 suscribió como testigo, junto con Bernardo, el acta de bautismo de un nieto de este último: Julián Ramón de la Riba San Miguel. En el padrón del año 1824 aparece censado junto con su mujer y la familia de su hijo Remigio (labrador propietario) en el barrio del Mazo de Ajo, figurando como “*Arquitecto...ausente*”.

Según Escallada González (2009), en 1828 realizó, por encargo del Obispo Juan Gómez Durán, el retablo de la Virgen del Carmen de la iglesia de Ajo. Pequeño, de hornacina única, de estética neoclásica y de carácter muy geométrico y austero, resulta muy diferente de la obra de su hermano Bernardo.

**Carlos Bernardo de San Miguel Cabanzo (Ajo, 1767). Arquitecto ensamblador y primogénito de Bernardo de San Miguel.**

Nació en Ajo el 14.11.1767 y debió de fallecer en Noja entre 1824 y 1846. No es seguro que colaborase en la realización del retablo mayor de Villazón, pues en 1783 solo tenía 16 años, pero sí que participase en la segunda fase de las obras, llevada a cabo entre 1787 y 1791, año en el que nació en Villazón su primogénito cuando ya tenía 24 años y trabajaba como oficial en el taller de su padre. Al ser los padres del niño solteros, fue enviado al Hospicio de Oviedo.

Ese mismo año de 1791 se trasladó a residir a Noja (localidad natal de su madre) en donde se casó al poco tiempo y vivió, al menos, hasta 1824. El 26.08.1792 aparece mencionado como testigo en el contrato (sucrito por su padre) del retablo mayor de Soto de Ribera por lo que se puede dar por seguro su participación en la ejecución de dicho retablo y de los colaterales de Tellego, contratados una semana antes.

El 14.04.1793, siendo vecino de Noja y estando ya casado con Antonia de la Sierra Palacio (hija de Manuel de la Sierra Rozas e Ignacia de Palacio), otorgó poder a su cuñado para representarle en un pleito sobre la partición de los bienes de su difunto suegro, debido a que se hallaba “*próximo a salir de esta tierra para el Principado de Asturias, a seguir su Arte de Arquitectura, que es el que profesa*”.

Dicho documento, junto con el poder concedido una semana antes por la viuda de un colega santanderino a él mismo y a su padre para representarla en Mieres del Camino (Escallada, 2000), permiten suponer que ese año debieron de participar ambos en la realización del retablo del Nazareno de la iglesia parroquial de dicha localidad.

El poder concedido el 8.10.1794 por Bernardo a sus hijos Carlos y Domingo para cobrar algunas deudas en Asturias, nos informa de que éstos residían en “*Mieres del Camino...Principado de Asturias*”, en donde posiblemente estarían realizando el retablo de la Virgen de los Dolores en ausencia de su padre, a quien le resultaba “*imposible acudir personalmente a dichas cobranzas*” por “*sus muchas ocupaciones*”.

Tanto la alusión al Arte de Arquitectura que profesaba Carlos en 1793, como el hecho de que, en 1794, se encontrase realizando un retablo en Mieres en ausencia de su padre, parecen estar reflejando un posible ascenso de categoría profesional que podría haber conllevado una mayor responsabilidad en la dirección del taller.

El resto de noticias que hemos podido reunir sobre Carlos de San Miguel, proceden de los padrones de Noja y son de carácter puramente biográfico, por lo que ignoramos si llegó a formar un taller propio o si habría heredado el de su padre. Al no constar ningún otro desplazamiento a Asturias, tampoco podemos saber si continuó trabajando en nuestra región, en la que podría haber dejado alguna obra independiente: quizás alguno de los retablos que en principio atribuiremos a Bernardo de San Miguel.

Aparece inscrito en Noja por primera vez en el padrón de 1816. Vivía en el barrio de Helgueras y figuraba como “*casado con hijos*” y “*Arquitecto*”. Tres años después de fallecer su padre, contando 49 años de edad, aparece documentada su nueva categoría profesional, que seguramente vendría ejerciendo desde hacía varios años.

En 1824 aparece censado en el mismo barrio (curiosamente como “*labrador*” de 58 años) junto con su mujer (de 57), una criada y tres hijos: dos labradores de 18 y 19 años (Antolino y Cayetano) y un estudiante de 23 años (Eusebio). Todo lo cual permite suponer que gozaría de una posición económica relativamente desahogada.

También aparece censado ese mismo año (1824) y en el mismo barrio de Helgueras un labrador casado y de 30 años que se llamaba José de San Miguel y había nacido en Noja hacia 1794, por lo que bien podría ser hijo de Carlos de San Miguel, quien suponemos que murió entre 1824 y 1846, porque en el padrón correspondiente a esta última fecha (en la que, si viviese, tendría 79 años) ya no aparece mencionado.

**Domingo de San Miguel Cabanzo (Ajo, 1770), artífice perteneciente al taller de su padre, Bernardo de San Miguel.** Nació en Ajo el 9.09.1770 y falleció entre 1802 y 1811. De este segundo hijo de Bernardo conocemos algunos datos dispersos de carácter fundamentalmente biográfico que nos permiten situarle, coincidiendo con su hermano Carlos, en cuatro de las iglesias asturianas en las que el taller familiar realizó diversos

retablos (Villazón, Tellego, Soto de Ribera y Mieres), por lo que se puede suponer que debió de pertenecer al mismo desde que contó con la edad suficiente para ello. Probablemente no participó en el inicio de la segunda fase de amueblamiento de Villazón, cuando tenía 16 años, pero a punto de cumplir 21 figura como testigo en el bautizo del hijo natural de su hermano Carlos, celebrado en Villazón el 4.07.1791.

El 26.08.1792 aparece mencionado como testigo en el contrato del retablo mayor de Soto de Ribera por lo que se puede dar por seguro su participación en la ejecución de dicho retablo y de los colaterales de Tellego, contratados una semana antes. En 1794, al igual que Carlos, tenía su residencia en “*Mieres del Camino*”, en donde debían de estar realizando el retablo de la Virgen de los Dolores de la iglesia de San Juan.

Los dos últimos documentos en los que se le cita son sendas actas de bautismo de la Parroquia de Ajo. El 6.01.1796, en la de Gaspar Domingo de Pellón (hijo de Joseph de Pellón San Miguel, que estudiaremos a continuación), figura como padrino y vecino de Ajo. El 10.01.1802, con 31 años, apadrinó a un hijo de su hermana Teresa y de Félix de la Riba, estando suscrita la partida de bautismo por su padre (Bernardo) y por su tío Carlos. Sabemos que falleció entre esta última fecha y la del testamento de su padre (30.09.1811) por que no aparece mencionado entre los hijos supervivientes.

**Joseph de Pellón San Miguel (Ajo, 1767-1840), Arquitecto ensamblador y sobrino de Bernardo de San Miguel.** Nació el 24.10.1767 en Ajo, en donde falleció en 1840. Hemos podido constatar algunas llamativas coincidencias vitales y profesionales con su primo y colega Carlos de San Miguel Cabanzo. La primera, que los padres de ambos recibieron las bendiciones nupciales el mismo día (18.01.1767) en la iglesia parroquial de Ajo: Bernardo de San Miguel y María de Cabanzo, por un lado, y Pedro de Pellón San Juan y María Antonia de San Miguel Láinz (hermana de Bernardo), por el otro. La segunda, que ambos nacieron a finales de ese año, con menos de un mes de diferencia y, la tercera, que acabaron dedicándose a la misma profesión que sus mayores, alcanzando la categoría de Arquitectos ensambladores. Dichas coincidencias resultan perfectamente encuadrables en un contexto artístico caracterizado por una intensa endogamia profesional y en el que no resultan extraños los frecuentes enlaces que se dieron entre los miembros de la saga de los San Miguel con diversas ramas de los Pellón.

Del mismo modo, en la línea familiar encabezada por la hermana de ambos, Maria Antonia de San Miguel Láinz (1734-1789), se produjeron dos enlaces con sendas ramas de los Pellón en las que hemos podido localizar a diversos artífices de retablos.

El marido de María Antonia, Pedro de Pellón San Juan, era hijo de Francisco Pellón del Campo y de Josefa de San Juan Pumar y hermano de Joseph Pellón San Juan, quien estaba casado con Ana Ruiz del Campo y debió de ser el padre de diversos artífices apellidados Pellón Ruiz: Miguel, aprendiz de ensamblaje en 1793; Pedro, que fue uno de los doradores que en 1808 policromaron los retablos colaterales de San Pedro Sopoyo de Ajo; y Juan, que falleció en 1812 en la localidad conquesa de Fuentelespino (Escallada, González, 2000).

El propio Joseph de Pellón San Miguel se casó con Gertrudis de Pellón Pumar, hija del arquitecto y ensamblador Pedro Pellón Noriega (Ajo, 1716), quien (según Escallada) fue el autor de dos retablos que (en nuestra opinión) guardan importantes similitudes con los de Bernardo de San Miguel: el de San Juan Bautista de la iglesia de San Martín (1759) y el mayor del santuario de San Pedro Sopoyo, realizado en 1766, junto con José Manuel de la Roza Villanueva.

Es, precisamente, en dicha capilla de San Pedruco en donde se conservan algunos restos de la única obra documentada de Joseph de Pellón San Miguel, los retablos colaterales que realizó en 1807 (junto con Fausto de Güemes Pellón, también vecino de Ajo) por un precio de 3.000 reales por la hechura y 1.374 por los materiales. Fueron, justamente, estos dos retablos los que fueron dorados en 1808 por su primo, Pedro de Pellón Ruiz, y por otros tres doradores de Ajo: Francisco de la Riba Villanueva, Vítores del Campo Palacio y el propio Juan Antonio de Láinz Láinz, quien ya había sido el autor (en solitario) del dorado del retablo mayor (Escallada, 2009).

En el padrón de Ajo de 1824 aparece censado (como Arquitecto y propietario) en el barrio de Ribas junto con su mujer (2 años menor que él) y sus hijos Vicente (de 15), Valentín (de 12), Cándida (de 23) e Isabel (de 21). También aparece censado (en el barrio de Olienes) un hijo de 24 años (Gabriel), pero no su primogénito, Gaspar Domingo, quien tendría 28 años.

En el acta de defunción del Libro de Finados de la parroquia de San Martín de Ajo se hizo constar su condición de pobre, lo que nos conduce a reflexionar sobre el contraste que se puede establecer con la importante capacidad económica que su tío, Bernardo de San Miguel, supo mantener hasta su muerte, a pesar de que también se produjo a una edad tan avanzada como la de Joseph. La explicación podría estar en que este último no logró alcanzar un éxito tan estimable y prolongado como el que su tío obtuvo en Asturias, en lo cual pudo haber influido el declive que los talleres de Siete Villas debieron de sufrir en la primera mitad del siglo XIX (Campuzano Ruiz, 1999).

**Vicente de San Miguel Güemes (1813 a 1819-1847), nieto de Bernardo de San Miguel.** Seguramente nació en Ajo entre 1813 y 1819, y falleció, según Escallada González, en 1847 a la edad de 34 años. Era hijo de Matías Pantaleón, el benjamín de Bernardo de San Miguel, a quien su padre dejó mejorado en su testamento por haberle cuidado en sus últimos años de enfermedad.

Matías Pantaleón nació en Ajo el 19.02.1785 y sabemos que en 1811 (cuando Bernardo otorgó su testamento y el tenía 26 años aún permanecía soltero y vivía en la casa de su padre. En el padrón de Ajo de 1824 aparece censado en el barrio del Mazo, junto con su mujer, Eusebia de Güemes (8 años menor que él) y tres hijos: Vicente (de 5 años), Francisca (de 8) y Josefa (de 1). En la cuadrícula correspondiente al “*Destino u ocupación*” figura como “*Labrador*” y, en la de “*Observaciones*”, como “*Propietario*”, por lo que podemos suponer que los bienes heredados le permitieron vivir de la agricultura sin necesidad de dedicarse a las mismas actividades que su padre. Falleció con posterioridad a 1830, pues figura censado en el padrón de ese año.

La única noticia referida concretamente a su hijo, Vicente de San Miguel Güemes, nos la proporciona Escallada González en su monografía sobre los “*Artífices de Ajo, Bareyo y Güemes*”, en el apartado dedicado a los fallecidos ausentes de esas tres poblaciones, que se basa en las partidas de defunción que figuran en los correspondientes libros de finados. Aunque en algunas ocasiones se especificaba la profesión del fallecido, en el caso de Vicente de San Miguel no se hizo, aunque se puede suponer que (como la mayor parte de sus convecinos fallecidos fuera de Ajo) estaría ejerciendo alguno de los oficios tradicionales de la zona.

El texto de la anotación que aparece en el mencionado libro de Escallada González es el siguiente: “En 19 de julio de 1847 vino la nueva de haber muerto Vicente de San Miguel Güemes en La Abarca? (Palencia?), y en 22 se hicieron sus exequias en esta parroquia. De edad de 34 años”.

Como vemos, los datos cronológicos que figuran en dicha partida no concuerdan con los que aparecen en el padrón de 1824. Según la transcripción de la primera, habría nacido en 1813, año en el que murió su abuelo, Bernardo de San Miguel, y en el que su padre, Matías Pantaleón, tendría 28 años. Según el padrón de 1824, habría nacido en 1819, año en el que su padre tendría 34 años.